

LINEAMIENTOS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UN CURRÍCULO DE BIBLIOTECA EN EL GIMNASIO CAMPESTRE

Mónica Infante

Docente Departamento de Medios, Información y
Tecnología, Gimnasio Campestre

Correspondencia para el autor

minfante@campestre.edu.co

Catalina Rodríguez

Docente Departamento de Medios, Información y
Tecnología, Gimnasio Campestre

Correspondencia para el autor

crodriguez@campestre.edu.co

Recibido: 20 de noviembre de 2020

Aceptado: 30 de noviembre de 2020

Lineamientos para la construcción de un currículo de biblioteca en el Gimnasio Campestre



Fotografía: Gimnasio Campestre.

RESUMEN:

Este artículo propone lineamientos para la construcción del currículo escolar de la clase de biblioteca del Gimnasio Campestre, establece ejes de trabajo y relaciona el contenido de la clase y su método con el modelo pedagógico del Colegio.

ABSTRACT:

This article proposes guidelines to design the school curriculum for the library class at Gimnasio Campestre, establishes axis of work and makes a relation between the library class, its contents and methods, and the school's pedagogical model.



La biblioteca escolar es el lugar donde la lectura, la escritura, la oralidad, los medios y las tecnologías de la información cobran vida por medio de las prácticas diseñadas y puestas en marcha por los docentes bibliotecarios. Esta visión, enunciada en el Plan Nacional de lectura y escritura, guía la concepción que de la biblioteca escolar se tiene en el Gimnasio Campestre, donde un grupo de profesoras se hace cargo de la promoción de lectura, escritura, formación de usuarios, entre otros aspectos propios del quehacer de una biblioteca escolar.

Dado que el currículo de biblioteca no responde lo que determina un examen de estado ni unos estándares establecidos por una autoridad nacional, resulta pertinente revisar y ajustar las actividades que la biblioteca desarrolla con cierta periodicidad. Es nuestra intención crear un currículo de biblioteca que se articule con el modelo pedagógico del Colegio y con las circunstancias de la actualidad local.

En un tiempo en el que la biblioteca ha dejado de estar constreñida al espacio físico del edificio donde ocurren encuentros y actividades, se hace necesario incluir la propuesta de la acción pedagógica de la biblioteca a una estructura curricular que permita consignar y revisar las intenciones, los contenidos y las experiencias de enseñanza y aprendizaje.

Esta investigación abordará la formulación del plan de estudios -programa de biblioteca- que está directamente relacionado con el uso de la biblioteca, la promoción de lectura y escritura y se propondrá o que debe enseñarse en cada grado. Los programas de promoción de lectura y escritura se abordarán desde la evaluación formativa y cualitativa, enfocándose en crear una experiencia placentera y no mediada por la nota numérica formal, pero también mediada por nota si son proyectos en conjunto con otras áreas. En la primera fase de esta investigación se analizará brevemente la naturaleza del currículo escolar y del plan de estudios, se harán explícitos los ejes de trabajo en la biblioteca y su relación con el modelo pedagógico del Gimnasio Campestre. En la segunda fase se estructurará la gradación de contenidos y habilidades por niveles escolares y se discutirá con los diferentes actores involucrados en el proceso para hacer de este currículo y plan de estudios, un proceso fruto del diálogo y el consenso.

Esta investigación revisará documentos recientes sobre currículos de bibliotecas escolares, los evaluará y discutirá con los involucrados para determinar su pertinencia y aplicabilidad en el contexto del Gimnasio Campestre. Conduciremos esta investigación desde la pregunta por la naturaleza del currículo escolar y por lo que ocurre dentro de él. Nos apegamos a la definición de Jackson (1992), que en *Conceptions of curriculum and curriculum specialists*, afirma que un currículo es un conjunto de estructuras retóricas que una comunidad educativa considera que deben ser transmitidas. El acuerdo sobre las estructuras retóricas que deben transmitirse es un proceso complejo que idealmente debe incluir a todos los miembros involucrados, y principalmente, a quienes lo implementarán. Esta es la razón por la que esta investigación tiene un carácter colectivo, que involucra a los profesores a cargo de la asignatura de biblioteca.

También Posner (2005), en *Análisis del currículo*, afirma que en el diseño curricular debería haber representación de los profesores, los estudiantes y los expertos en la asignatura. Posner (2005) se pregunta: “¿Hubo alguien que entendiera a los profesores y las complejidades del salón de clases, las demandas que enfrentan los maestros y las limitaciones bajo las que se implementará el currículo? ¿Hubo alguien

que comprendiera las realidades económica y política de la comunidad y los problemas sociales relacionados con esta realidad?” (p. 37).

Posner (2005) considera que tener en cuenta las particularidades de los profesores es fundamental para la implementación exitosa de los currículos. Para Posner (2005) sería más eficaz que los diseñadores del currículo y las comunidades que lo implementan compartieran los objetivos de mejora de un currículo en lugar de asumir que lo que se dicta desde círculos externos de expertos en la asignatura es adecuado y puede adoptarse como acuerdo de enseñanza por profesores y directivas escolares.

De manera similar, Walter Doyle (1995) en *Los procesos del currículum en la enseñanza efectiva y responsable*, afirma que el currículo es el lugar donde los acuerdos sociales tienen lugar; es decir, Doyle también reconoce que el currículo es el lugar donde los objetivos de enseñanza de una sociedad se hacen evidentes. En sociedades heterogéneas, apunta Doyle (1995), los acuerdos son más tenues y por tanto la enseñanza tiende a ser menos eficaz. El autor afirma que el oficio del maestro no puede ser entendido como una técnica que debe ser dominada sino como un ejercicio teórico constante sobre los acuerdos sociales de lo que debe ser enseñado. El maestro es entonces quien interpreta esos acuerdos sociales y modela las elecciones que hacen los estudiantes en el aula, de ahí su lugar central dentro de los procesos curriculares.

Si bien Posner (2005) entiende la ausencia de los profesores y de los intereses de las comunidades locales como una amenaza para la eficacia del currículo y Walter Doyle (1995) afirma que el maes-

tro, la cultura y los diseñadores deberían establecer un consenso sobre lo que debe ser enseñado; Michael Apple (2004) ofrece una mirada que se distancia de la valoración de la eficiencia y la calidad de la educación e involucra aspectos relacionados con el poder que tienen los grupos sociales que escogen el contenido que ha de ser enseñado.

Como afirma Michael Apple (2004) en *Ideology and Curriculum*:

“Education is also the site of conflict about the kind of knowledge that is and should be taught” (p. 7) 1 El currículo de la biblioteca del Gimnasio Campestre no ha sido un lugar ajeno a este tipo de disputas acerca de los contenidos enseñados y las habilidades que deben privilegiarse en los niños. La literatura ha sido siempre un lugar de disputa y los libros para niños no son la excepción: los profesores de biblioteca, las directivas escolares, los padres de familia y los mismos alumnos entran muchas veces en desacuerdo acerca de los contenidos adecuados para los niños: ¿Debe la literatura ser un espacio para que los niños enfrenten sus miedos y sus tristezas? ¿Debe la clase de biblioteca exponer a los niños a temas que les causen temor o incomodidad? ¿Debe la clase de biblioteca ser únicamente un espacio de regocijo infantil?, ¿O es también un lugar en el que el estudiante, por pequeño que sea, se enfrenta con su propia visión de mundo y la reevalúa?



Según los autores tratados y nuestra propia experiencia, los currículos escolares son lugares de construcción y pugna constante sobre lo que vale la pena ser enseñado. Por esa razón se hace fundamental que el diseño o la modificación de los currículos escolares incluya abiertamente a quienes estarán a cargo de su implementación: los profesores.

PLAN DE ESTUDIOS

El Ministerio de Educación Nacional de Colombia define plan de estudios como el esquema estructurado de las áreas obligatorias y fundamentales y de áreas optativas con sus respectivas asignaturas del currículo. El plan de estudios debe contener al menos los siguientes aspectos:

a. La intención e identificación de los contenidos, temas y problemas de cada área, señalando las correspondientes actividades pedagógicas.

b. La distribución del tiempo y las secuencias del proceso educativo, señalando en qué grado y período 1 La educación es el lugar donde ocurre la pugna por el tipo de conocimiento que es y debe ser transmitido.

Lectivo se ejecutarán las diferentes actividades.

c. Los logros, competencias y conocimientos que los estudiantes deben alcanzar y adquirir al finalizar cada uno de los períodos del año escolar, en cada área y grado, según hayan sido definidos en el proyecto educativo institucional-PEI en el marco de las normas

técnicas curriculares que expida el Ministerio de Educación Nacional. Igualmente incluirá los criterios y los procedimientos para evaluar el aprendizaje, el rendimiento y el desarrollo de capacidades de los educandos.

d. El diseño general de planes especiales de apoyo para estudiantes con dificultades en su proceso de aprendizaje.

e. La metodología aplicable a cada una de las áreas, señalando el uso del material didáctico, texto escolares, laboratorios, ayudas audiovisuales, informática educativa o cualquier otro medio que oriente soporte la acción pedagógica.

f. Indicadores de desempeño y metas de calidad que permitan llevar a cabo la autoevaluación institucional.

La propuesta del plan de estudios para la biblioteca escolar de la Fundación Gimnasio Campestre responde a la necesidad de revisar, ajustar y articular las actividades que se desarrollan en ella al proyecto educativo institucional. Buscamos una biblioteca que apoye el aprendizaje de contenidos fundamentales que determinan las competencias básicas del currículo escolar, que apoye todas las áreas y que sea transversal. Es nuestra intención registrar en este documento una propuesta que, además de cumplir con todo lo anterior, propenda por construir un espacio de disfrute de la lectura, la escritura y la búsqueda del conocimiento.

Esta estructura se basa en la propuesta hecha por la Alcaldía Mayor de Bogotá y el plan nacional de lectura del Ministerio de Educación Nacional.

Para que haya una mayor articulación con el trabajo de la comunidad escolar y con el desarrollo curricular en el aula, los contenidos curriculares de la biblioteca están organizados en una matriz en la que se abordan cuatro ejes verticales. Estos ejes, que hacen las veces de hilos conductores, se proponen como una forma de segmentar y organizar los diversos conte-

nidos y procesos que se trabajan en biblioteca. Para dar un orden, existe una división horizontal en la que se separan los contenidos por grados, pero esto no debe verse como algo estricto teniendo en cuenta que las habilidades de los estudiantes pueden encontrarse en niveles distintos a su grado escolar.

A continuación, se definen cada uno de los ejes vertebradores de los que tanto maestros como maestros bibliotecarios se surten para el diseño de las experiencias en el aula:

Eje 1. La lectura y procesos de producción escrita

Se entiende este eje más allá de los procesos de decodificación. En la biblioteca escolar del Gimnasio Campestre trabajamos con materiales de lectura en distintos formatos, géneros, estilos y diferentes estructuras textuales. Entendemos la lectura como la comprensión de las imágenes, los mapas, los anuarios, los libros ilustrados y los materiales audiovisuales, sabemos que las formas de lectura son muchas, variadas y flexibles.

Eje 2. La literatura y los libros de información para niños y jóvenes

Este eje acerca a los lectores con los diferentes géneros, corrientes, autores, tendencias y temas en la literatura infantil y juvenil. La labor de la biblioteca se distancia del enfoque tradicional académico centrado en el análisis estructural de los textos y propone en cambio y complementariamente, un enfoque más lúdico, no mediado por la evaluación numérica. Nuestro enfoque se centra en la respuesta del lector, sus emociones, sus motivaciones para leer y en su comprensión de los materiales de lectura.

Eje 3. Acceso, uso y producción de la información

Este eje se asocia con el tipo de instrucción que se suele asociar con la biblioteca escolar. Sus contenidos apuntan a instruir a los estudiantes en las técnicas básicas del uso de la biblioteca y de los recursos de la información que en ella se encuentran. Los contenidos que se trabajan en este eje requieren que los estudiantes se

entrenen en el uso adecuado de las tecnologías de la información, que aprendan a manejar, a recuperar y explorar la información para convertirla en conocimiento útil.

Este eje cobra especial nuevos sentidos cuando pensamos que la biblioteca del Gimnasio Campestre opera dentro de un esquema transversal en el que se entiende que la lengua, la literatura y las competencias de búsqueda y manejo de la información incumben a todas las áreas del conocimiento y, por tanto, a todos los departamentos académicos del Colegio.

Eje 4. Contexto del aula.

Este eje permite integrarse alrededor del trabajo de otros colegas del Colegio. Entendemos la biblioteca escolar como un entramado de relaciones intelectuales y sociales que están atravesadas, no solamente por lo académico, sino por lo social, lo político, lo natural, lo artístico y lo coyuntural. La biblioteca no es únicamente un edificio situado geográficamente, sino un nodo del que emergen posibilidades de investigación, creación y reflexión en torno a la literatura, las artes, la investigación y la cultura. Este último eje no se divide por grados porque no tiene secuencias propias de un solo grado -las fiestas escolares, las celebraciones religiosas, el coronavirus- son asuntos coyunturales que atraviesan el quehacer y la cotidianidad de todo el Colegio y encuentran en la biblioteca un espacio para la reflexión. Encontrar contextos reales y válidos para el trabajo de la biblioteca es una tarea que nos convoca como maestros bibliotecarios. Con el cuarto eje se intentan buscar esos contextos y también encontrar puntos de unidad, compromiso y encuentro entre lo que se hace en la biblioteca y en el resto del Colegio y la comunidad cercana a él.



Fotografía: Gimnasio Campestre.

El contexto nacional y distrital en el Gimnasio Campestre

El programa curricular que se aborda en esta investigación es una adaptación de los propuestos por la Alcaldía Mayor de Bogotá y El plan nacional de lectura del Ministerio de Educación Nacional. Estos planes fueron elegidos porque están en una estrecha relación con el modelo pedagógico que propone el Colegio.

Los ejes que en esta asignatura se exponen actúan también como contenidos procedimentales ya que “cumplen con la función de tejer o entrelazar entre sí los contenidos de las diversas áreas del currículo” (Pozo, 2000 p.288) es decir, actúan como procedimientos generales que se transfieren de un área a otra y que son necesarios en las diferentes materias. Estos ejes no son exclusivamente disciplinares, sino que están presentes en todos los niveles y tienen un aumento progresivo, es decir el nivel de complejidad se va graduando en cada uno de los niveles que aquí se proponen. La idea de esta estructura es lograr puntos de encuentro con otras asignaturas cumpliendo así con el objetivo de integrar todo aquello que se haga en la clase de biblioteca con el trabajo en el aula; lo anterior, sin dejar de lado la intención de formar lectores y aprendices autónomos, pobladores de la lectura y la escritura que se acercan a los espacios físicos y virtuales de forma libre y autodeterminada.

Por ser una asignatura que trabaja en torno a la información y a los recursos, los ejes se encargan de aportar conocimientos, desarrollar habilidades y cultivar actitudes positivas en los alumnos respecto a la lectura, la escritura y el manejo de la información formando lectores competentes y críticos, capaces de comunicarse y transformar la información en conocimiento con sentido. Pero, además, se pretende formar estudiantes capaces de asumir el rol de usuarios de información de manera consciente, que piensan y reflexionan sobre su proceso de búsqueda y utilización para resolver problemas y profundizar en sus propios intereses. Así, vemos cómo no es posible entender las habilidades que se trabajan en la biblioteca desligadas de la competencia de la Gestión de la información.

Además, dado que los ejes del trabajo en biblioteca están atravesados por la interpretación que de los textos y recursos hacen los estudiantes, la competencia de Valoración crítica toma un lugar central. En la biblioteca, los estudiantes aprenden que la experiencia personal está íntimamente ligada a la comprensión de los materiales de lectura, que los materiales sirven para contestar dicha experiencia y que del encuentro entre ambos surgen nuevas lecturas del mundo, de sí mismos y de su entorno. En la biblioteca escolar, los niños y jóvenes aprenden que evaluar y juzgar los recursos de la información es el primer pilar para construir su propio conocimiento.

Como dice María Teresa Andruetto en su libro publicado en 2018 por la editorial Luna libros, si hace unos años la principal labor de quienes trabajamos con la literatura era fomentar interés y crear un hábito lector, hoy nuestra tarea principal es seleccionar y enseñar a seleccionar dentro del mar de libros que se editan e imprimen. Con un público que ya es consumidor de sagas y de autores consagrados que muchas veces repiten una fórmula exitosa, es labor de los maestros y de los bibliotecarios, juzgar y evaluar críticamente qué vale la pena leer y discutir con los niños y jóvenes.

Por otro lado, el trabajo que se hace en biblioteca está atravesado por la producción creativa de los estudiantes. Incluso aquellos que todavía no decodifican el lenguaje escrito, pero leen imágenes y sentidos en las palabras de los libros y en las lecturas en voz alta,

encuentran en la clase de biblioteca un espacio para transferir apreciaciones y lecturas a sus propias fabulaciones y creaciones. Es usual encontrar en las clases formales y en los espacios voluntarios de la biblioteca, momentos en los que los estudiantes experimentan con lecturas, materiales e intentan la creación de historias y artefactos escritos de pensamiento, ya sean ensayos, cuentos y poemas, reseñas, entre otros géneros.

Por ser la biblioteca parte del departamento de Medios de información y tecnología, los estándares informáticos también están incluidos como contenidos dentro de los ejes que aquí se presentan. Así como se contempla el desarrollo de habilidades para el uso y manejo de la información, también se promueve el uso responsable de la tecnología.

En cuanto a la manera de enseñar, la metodología que aquí se propone es fundamentalmente lúdica, participativa, individualizada pero también grupal y cooperativa. Al no ser calificable, se centra en la evaluación formativa, en las estrategias cognitivas y metacognitivas. Para que los estudiantes puedan pensar de formas distintas y tengan una mayor flexibilidad en su pensamiento los procesos de aprendizaje se ven acompañados por el uso de los diferentes tipos de razonamiento.



Fotografía: Gimnasio Campestre.

CONCLUSIONES Y CAMINO A SEGUIR

Este artículo ha tratado sobre los lineamientos en los que se fundamentará el plan de estudios de la Biblioteca escolar del Gimnasio Campestre y sobre el diálogo entre los estándares nacionales y distritales y el contexto local del Colegio. El paso a seguir es, como afirmamos en el marco teórico, construir conjuntamente con maestras, maestros bibliotecarias y directivas escolares, un plan de contenidos ajustado a los ejes trabajados en este documento. Es nuestro interés construir un mapa de ruta que nos guíe en las clases de biblioteca y que atienda las necesidades e inquietudes de la comunidad de modo que facilite la integración y articulación con el proyecto educativo institucional, un plan donde se expliciten las intenciones educativas que se tienen y que permita una estructura donde se registren de manera formal los propósitos, las perspectivas y se organicen los contenidos para tener claridad en lo que se propone, ensaña y aprende desde esta área.

Del mismo modo consideramos importante la posibilidad de revisar a partir de este plan que se proponga, los contenidos y las orientaciones, el trabajo, las actividades y planeaciones que se desarrollen permitiendo

hacer un trabajo de reflexión donde, sí se requiere, se realicen ajustes, actualizaciones, favoreciendo el enriquecimiento de nuestro trabajo.

Por ser la biblioteca un espacio que facilita el acceso a la información y a los libros a través de diversos materiales de lectura, un lugar donde se forman lectores y escritores, se considera necesario un plan de estudios que se integre al currículo, que sea transversal e interdisciplinar a todas las áreas y que abarque todos los niveles de forma que apoye y se garantice el desarrollo de las competencias básicas del currículo del Gimnasio campestre. Los modelos de plan de estudios planteados por la Alcaldía Mayor de Bogotá y el plan nacional de lectura del Ministerio de Educación Nacional fueron seleccionados como base de esta investigación porque se ajustan perfectamente a los intereses del Colegio, pues sus ejes vertebradores se fundamentan en formar lectores y escritores críticos y creativos, del mismo modo que en promover el desarrollo de habilidades de los estudiantes para usar, manejar y producir la información de manera autónoma, todo lo anteriormente en un ambiente desescolarizado que permita al estudiante entretejer saberes de maneras distintas y placenteras.

En nuestra siguiente fase de la investigación, estudiaremos las sábanas de contenidos propuestas por las autoridades educativas nacionales y distritales y las pondremos en conversación con los actores educativos del Colegio para crear nuestra propia hoja de ruta localizada y ajustada a la comunidad del Gimnasio Campestre.



Fotografía: Gimnasio Campestre.

LISTA DE REFERENCIAS

Alcaldía Mayor, Secretaría de Educación. (2014). La biblioteca escolar: recurso educativo por excelencia. Bogotá, Colombia: Bogotá Humana.

Andruetto, M. T. (2018). Hacia una literatura sin adjetivos. Bogotá, Colombia: Luna Libros.

Apple, M. W. (2004). Ideology and curriculum. (Biblioteca General 301.56 A664 2004). New York : RoutledgeFalmer, 2004.; cat00683a. <http://ezproxy.uniandes.edu.co:8080/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=catt00683a&AN=udla.391885&lang=es&site=eds-live&scope=site>

Doyle, W. (1995). Los procesos del currículum en la enseñanza efectiva y responsable. Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación, 4(6), 3-11.

Jackson, P. W. (1992). Handbook of research on curriculum: A project of the American educational research association. New York: MacMillan. WorldCat.org.

Ministerio de educación Nacional. (2015). Herramientas para la biblioteca escolar II: la biblioteca escolar como espacio pedagógico. Recuperado de: http://aprende.colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/naspublic/5_herramientas_para_la_biblioteca_escolar_ii.pdf

Ministerio de Educación Nacional. Plan de estudios. Recuperado de <https://www.mineducacion.gov.co/1621/article-79419.html>

Posner, G. J. (2005). Análisis del currículo. Recuperado de <http://ezproxy.uniandes.edu.co:8080/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=catt00683a&AN=udla.278970&lang=es&site=eds-live&scope=site>

Pozo, J. I., y Postigo, Y. (2000). Los procedimientos como contenidos escolares. Barcelona, España: edebé